

Guion: Los Viajeros Sin Fronteras

Episodio 03 Punta del Este: El Hostel del Sol

Daniel y Rita llegan a Punta del Este y ya se encuentran delante del hostel.

Daniel: Bien... ¡¡aquí estamos!!

Los dos están de espaldas mirando hacia arriba.

Daniel: Y bueno, Rita, el hotel que has reservado, ¿está bueno? ¡¡No veo la hora de disfrutar de un poco de comodidad y silencio!!! ¿Habrá bañera de hidromasaje?

En ese instante empieza a reírse.

Rita: ¡¡¡por supuesto que sí, y está al lado de las canchas de tenis y del sauna!!!

Daniel la mira con incredulidad.

Rita: Daniel, es un HOSTEL, y no un Hotel, o sea, es un albergue!!!! Ven, vamos a entrar.

Rita lo toma del brazo, ansiosa para entrar en el hostel.

Ya en la recepción del hostel la recepcionista los aborda

Recepcionista: Buenas tardes, ¿en qué puedo ayudarlos?

Rita: Tenemos una reserva, arreglamos todo por teléfono. Somos los estudiantes brasileños, ¿Se acuerda usted?

Recepcionista: Sí, sí, como no. Bienvenidos Rita y Daniel. El cuarto reservado es el tercero a la derecha. Allá también están otros jóvenes extranjeros, pero todos hablan español. Si necesitan algo, estamos a la orden.

Rita ya está decidida y llena de ideas para su estadía.

Rita: ¡Qué bien! vamos a practicar mucho nuestro español. Tengo algunas ideas: primero los invitamos a conocer Punta del Este, segundo les pedimos que sólo nos hablen en español, tercero les permitimos que nos corrijan y cuarto que en caso de duda, podamos preguntar, pues no necesitamos tener vergüenza ya que aún somos estudiantes.

La preocupación de Daniel solo tiende a aumentar.

Rita: ¡Qué bien! Vamos a practicar mucho nuestro español

Nuestros viajantes ahora están en el pasillo y se dirigen a la habitación cuando se detienen delante de una puerta. Momento de ansiedad para Rita y de "angustia" para Daniel.

Rita: ¡Es este! ¿Listo para conocer nuestra habitación?

La puerta se abre y en el rostro de Daniel se percibe su espanto.

Los estudiantes que se encuentran dentro de la habitación saludan y se presentan.

Rita: ¡Hola a todos!

Juan: ¡Buenas tardes!

Rita: Hola, soy Rita y este es mi amigo Daniel. Nosotros somos brasileños. Y ustedes, ¿De dónde son?

Clara: Hola, me llamo Clara, soy colombiana.

Juan: Mi nombre es Juan, soy español y vivo en Madrid.

Daniel está nervioso, sus ojos parecen que se le salen de sus órbitas, en su pecho galopa su corazón de tanto latir. En eso da un paso hacia atrás, desviando su mirada.

Rita: Y usted, ¿Es extranjera? ¿De dónde es usted?

Stella: Sí, soy estadounidense, de California. Por favor, puedes tutearme.

Rita: Ah... Si vamos a utilizar el tú, ¿puedo hacer otra vez la pregunta, ¿De dónde eres?

Stella: ¡Ja ja ja! Ahora sí, mucho mejor. Al fin y al cabo, no hace falta que seamos tan formales, ¿no?

Juan: ¿Qué tal chavales, ¿qué han planeado para hoy?

Rita está conversando animadamente y no nota que Daniel ya había dado varios pasos hacia atrás.

Rita: ¡Anda! ¡veo que tendremos compañía para conocer la ciudad!

¡Pero hoy, tenemos que descansar un poco! ¡¡¡Al menos yo tengo que poner el sueño al día!!!

Rita está un poco cansada.

Rita: ¿Verdad, Daniel?

Rita mira hacia un lado, Daniel está muy constreñido.

Clara: ¡Bueno, descansen un poco!

Juan: ¡Mañana pasaremos el día en Punta Ballena visitando las playas!

Daniel sale y se aleja sin dar explicaciones y sin que Rita lo note.

Rita: ¡Qué coincidencia! Daniel y yo hemos pensado en visitar "Casapueblo" y viene con nosotros un amigo que conocimos en el viaje.

Clara: Humm... Después de su compromiso, quien sabe nos podamos encontrar...

Rita: ¡Genial! Entonces anoten mi mail. Si ustedes cambian los planes, ¡avísenos!, ¿de acuerdo? El mail es rita-martins@mochileros.com

Clara: En todo caso, anota también el mío: clara_gomez45@colombia.com. Luego te paso el contacto de los otros chicos, ¿de acuerdo?

Rita: ¡Fantástico, chicos! Humm... mañana el día será bien animado! Je Je, ¿Verdad, Daniel? ¿Daniel? Qué extraño, podría jurar que él estaba aquí.

Daniel huye y busca refugio en la primera sala que encuentra y al entrar, suelta un suspiro de alivio apoyándose en la pared deslizando hasta el suelo. Él mismo se indaga.

Daniel: Pero..... ¿a quién estoy engañando?

Mientras tanto, Stella está mostrándole fotos a Rita, que la dejan impresionada.

Rita: ¡Caramba Stella! ¡Tú ya has estado por toda parte! ¿Cuál ha sido el lugar que más te ha gustado?

Stella: Bueno ... ¡los lugares no significan nada si los comparamos con la compañía!

Clara: Pero, ¿tú estás viajando solita?

Stella: ¡Así es!

Clara y Rita se miran de reojo.

Stella: ¡Ustedes no tienen idea de cuántas personas conocemos que se alojan en hostels!

Rita: ¡Ahhh, bueno!

Juan está acostado con los brazos detrás de la cabeza, en la cama de arriba de una de las cuchetas.

Juan: A propósito Rita, tu amigo aún no ha vuelto, ¿a dónde ha ido?

Rita, se queda pensativa por un instantes, mirando para arriba de la cucheta.

En su refugio, Daniel está intentando hacer con que el Tablet se conecte a internet.

Daniel: ¡Vaya! por fin conectó.

Tan pronto se conecta, Daniel entra en contacto con su amigo Marcelo.

Marcelo: ¡Daniel! mi gran amigo. ¿cómo está todo allí en Punta? ¿Ya has ido a la playa?

Daniel, en la pantalla del tablet de Marcelo, angustiado, siempre mirando hacia los lados.

Daniel: ¡Ahh Marcelo! Pero, ¿en qué lío me has metido, eh?

Marcelo: ¡Relájate hombre! ¿No pedías un poco de acción para tu vida? ¡Yo sólo te di un empujoncito! Je je. Pero, ¡fuiste tú quien aceptó viajar!

Daniel: Muy bien, ¡lo peor es que eso es verdad, no hace falta que me lo recuerdes!

Marcelo: ¡Así es, Daniel! ¡Relájate y ya que estás allí, disfrútalo! Los hostels son exactamente así y es justo por eso que son muy divertidos.

Daniel: ¿Divertidos? ¡Pero, si hasta los baños son de uso colectivo, Marcelo!

Marcelo: ¡Claro, claro que sí! Eso es porque hospedarse en hostels es una alternativa económica en relación a los hoteles o posadas... Como los espacios son compartidos, todo es más barato.

Daniel: Pero, tú sabes que yo no sé hacer amigos tan fácilmente como tú... ¡no soy comunicativo!

Además, yo... yo le he mentido a Rita.

Marcelo: ¡¿Le has mentido?! ¿Estás refiriéndote a las fotos publicadas en el blog de los mochileros? Je je ¡No te preocupes, Daniel! Estaba claro que eran montajes, pero son bien divertidas. ¿De eso se trataba, no?

¡Entonces, no te preocupes, Daniel!

Daniel se pone a pensar más aún.

Daniel: Hum... eso explica muchas cosas...

Rita está buscando a Daniel, mirando para todos los lados. Ella se aproxima a la puerta del armario de las escobas, de donde se oye la voz de Daniel.

Daniel: ¡Pero, no es exactamente esto, Marcelo! ¡Ah..., olvídalos! La verdad es que no quería parecer un sabelotodo ni tampoco un pesado o algo parecido

Marcelo: ¡No digas más, Daniel!, ¡tú eres un sabelotodo, buena gente!

Daniel escucha que alguien se aproxima.

Daniel: ¡Ah? Parece que viene alguien, hablamos después... ¡Chau, Marcelo!

Daniel dentro del armario se lleva un susto cuando alguien golpea la puerta y es Rita quien aparece adelante de él.

Rita: ¡Ah, has encontrado un lugar con señal de internet! ¿aceptas compañía?

Daniel esconde el tablet y se pone colorado. Rita se sienta a su lado.

Rita: Ayayay. ¿Sabes Daniel?... yo estaba recordando mi primera vez en un hostel. Estaba solita, no conocía a nadie... fue muy difícil sentirme bien y empezar a hacer amigos...

Daniel (pensamiento): Hummm... ¡lo dudo!

Rita y Daniel de frente. Ella mira hacia la nada, él la encara.

Rita: Hasta que llegó el día, en que noté una cosa... ninguna de aquellas personas me conocía... nadie esperaba nada de mí. ¡Entonces tienes que darte una oportunidad mi amigo! ...los chicos están curiosos por conocerte.

Daniel, pensativo, ya empieza a pensar en la posibilidad de interactuar con los otros huéspedes del Hostel.

Daniel: hummm...de acuerdo... a ver... cuéntame, ¿cómo son nuestros compañeros de cuarto?

Al final del día, como de costumbre, Rita hace el post en el que describe como ha sido su día y los detalles de mayor importancia.

Rita: Sábado 14. Anoche Daniel y Yo conversamos mucho y nos hemos conocido un poco más. ¡He descubierto que él es un gran cocinero!

Nuestros simpáticos compañeros de cuarto trajeron las bebidas y Daniel se reveló como un gran contador de historias. A todos les cayó bien Daniel.

Sus amigos están compartiendo un momento muy agradable y relajado, pasándolo muy bien. ¡Nota máxima para el Hostel del Sol!